

Sale marzo y entra abril

JOSE AGUSTIN GOYTISOLO

«Abril es el más cruel, engendrando / Talas de la tierra muerta, mezclando / Recuerdo y deseo, estimulando / Raíces aletargadas con lluvia de primavera.» Así comienza *Tierra baldía*, uno de los mejores poemas de este siglo. Su autor, T. S. Eliot, sentía la rudeza del mes que comienza mañana o, si no la sentía, nos la quería hacer sentir. Por lo que a mí se refiere, más que la crueldad de abril, Eliot me hace sentir la hermosura, la magia de sus versos. Todos los meses son crueles, y asombrosos, y amables. También marzo es cruel, y más hoy, porque se acaba, aunque acaba bien. Al menos, para mí. He tratado de *divertir* a los que han leído este recuadro, y me he divertido yo. Escribiendo, viviendo y queriendo a la gente que me quiere, que es un modo de perseguir la libertad. Y tratando de no molestar a nadie, y menos aún de insultar, mentir y calumniar. Será porque soy más cristiano que católico, más socialista *por la libre* que dogmático, más pecador que injusto. Será. El gusto fue mío. Y, como dice Gloria Fuertes, que es una cosa guapa: «Señoras y señores, buenos días, / buenas tardes, buenas noches, / buenas melancolías.»